

¿Por qué difundir la cultura de defensa? Una visión desde las ciencias sociales en educación secundaria

Resumen

Los adolescentes son sensibles a un mundo que está cambiando muy rápido y, de hecho, pueden además ser críticos sobre él. Las ciencias sociales y, en particular las ramas de geografía e historia, cuya asignatura es estudiada en educación secundaria, son realmente útiles para ayudarles a entender el ambiente y el mundo del que forman parte. Ciertamente debido a esto, los profesores debemos enseñar a nuestros alumnos teorías sobre la paz, el imperio de la ley o los derechos humanos, pero también nosotros deberíamos mostrarles cómo nuestros antepasados tuvieron que adaptarse al medio físico, convivieron con otros pueblos y, además, crearon su propia cultura la cual hoy tiene problemas y amenazas. Por esta razón, la asignatura de Geografía e Historia es la clave para difundir la cultura de defensa.

Palabras clave

Cultura de defensa, ciencias sociales, geografía, historia, seguridad, valores, jóvenes, innovación educativa.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Why spread the culture of defence? A view from the social sciences in secondary education

Abstract

Teenagers are sensitive with a world which is changing so quickly and indeed, they must be usually critical about it as well. Social Science and some brunch of theme like Geography and History, whose subject is taught in Secondary School, are useful in order to help them to understand their environment and the world where they take part daily. Certainly, because of this, teachers must teach our students theories about the peace, the rule of law and the Human Rights but also, we ought to show them who our ancestors had to adapted to the physical conditions, they lived together with other people and they created a specific culture which has risks and threats today. For this reason, History and Geography subject is the key element in order to spread the Culture of Defence.

Keywords

Culture of Defence, Social Sciences, geography, history, security, values, young, educational innovation.

Introducción

Actualmente, los adolescentes están rodeados de un sin fin de información que les influye de una manera u otra a la hora de comportarse y de concebir la sociedad y la realidad en la que viven. De una manera u otra, todos ellos se sienten involucrados socialmente y cuando se produce en su entorno algún suceso de índole político o social, en su interior afloran sentimientos al calor de su naciente sentido crítico.

Para ayudar a los jóvenes a sentirse parte activa de la sociedad entran las ciencias sociales. Estas las entendemos como la unión de saberes que se preguntan por las manifestaciones del ser humano para consigo, para con los demás y para con nuestro espacio. En definitiva, ellas nos hacen sentirnos eje de todo aquello que nos rodea ya provenga del pasado o del presente en el marco de unos valores que garantizan nuestra integridad como individuos. En primer lugar, nosotros, como docentes, tenemos que difundir valores democráticos y virtuosos que contribuyan a la convivencia entre nuestros alumnos y que sienten la base sólida para sus futuras relaciones como adultos; en segundo lugar, como parte activa de la sociedad, hemos de ayudarles a que poco a poco conozcan y comprendan los mecanismos políticos, económicos, culturales o filosóficos de la sociedad en la que vivirán. Todo ello pasa por las ciencias sociales, pero sobre todo por la seguridad y la paz, es decir, por la cultura de defensa.

Las ciencias sociales involucran varias asignaturas del currículo académica de educación secundaria obligatoria, en nuestro caso nos ocuparemos únicamente de la asignatura de Geografía e Historia. Así pues, con este humilde artículo trataremos la cultura de defensa más allá de materias puramente filosóficas para defender su inclusión en otras asignaturas como la ya citada. Para ello, se dará una óptica legal, tanto española como aragonesa, esta última por el centro educativo de la comunidad autónoma desde el que se escribe este documento. Después, pasaremos a ver por qué el alumno adolescente debe recibir este tipo de formación, la riqueza de la cultura de defensa en la Geografía y la Historia para finalmente hablar de la innovación educativa en este sector.

Legislación nacional y aragonesa con respecto a la geografía e historia y su relación con la cultura de defensa en el marco de las ciencias sociales

Partiendo de nuestra Constitución, concretamente en su título preliminar y en su artículo 10, la nación busca el bienestar de sus ciudadanos basándose en derechos como la seguridad, la justicia y la libertad¹. Por ello, los centros educativos, fieles reflejo de nuestra sociedad, trabajan en estos aspectos desde múltiples ópticas como la tolerancia, la religión o la cultura, pero también tienen la posibilidad de hacerlo desde la seguridad. Así lo entendió la Comisión de Defensa del Senado, el 1 de abril de 2014, cuando propuso acercar, respetando las competencias educativas de cada comunidad autónoma, la seguridad y la defensa a todas las etapas de la educación².

Sin embargo, toda acción conjunta entre los ministerios de Defensa y Educación ha sido enfocada, en mayor parte, hacia las asignaturas de Educación para la Ciudadanía o Valores Éticos, en el caso de esta última muy bien explicitada en el Acuerdo Marco suscrito entre los departamentos de Defensa y Educación³ el 4 de diciembre de 2015. Pero como vamos a comprobar en líneas posteriores, podemos trasladar muchos principios de la cultura de defensa a otras materias como Geografía e Historia de la educación secundaria.

La Ley 36/2015 de 28 de Seguridad Nacional afirma que «la seguridad constituye la base sobre la cual una sociedad puede desarrollarse, preservar su libertad y la prosperidad de sus ciudadanos» y de la protección de todos estos factores se ocupa el Estado a través de la Defensa Nacional. Sin embargo, todos los resortes del Estado en esta materia (por ejemplo, las Fuerzas Armadas) no han de estar solas, sino acompañadas por la sociedad civil. Por este motivo, la ley valora «la implicación activa de la sociedad en su preservación y garantía, como requisito indispensable para el disfrute de la libertad, la justicia, el bienestar, el progreso y los derechos de los ciudadanos»⁴. En relación con esto último, en la Estrategia de Seguridad Nacional 2017 se habla de «concienciación»

¹ Constitución española de 1978. Disponible en <https://app.congreso.es/consti/constitucion/indice/index.htm>.

² Comisión de Defensa, Moción 661/000418, 1 de abril de 2014 [ref. de 8/6/2019]. Disponible en http://www.senado.es/legis10/publicaciones/pdf/senado/bocg/BOCG_D_10_335_2361.PDF.

³ Acuerdo Marco entre el Ministerio de Defensa y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte para contribuir a mejorar el conocimiento de la seguridad y la defensa en los distintos niveles educativos, 4/12/2015 [ref. de 8/6/2019]. Disponible en <http://www.portalcultura.mde.es/Galerias/actividades/fichero/2015/Diciembre/texto-integro-acuerdo-Defensa-Educacion.pdf>.

⁴ Ley 36/2015, de 28 de septiembre, de Seguridad Nacional, preámbulo y art. 5.

de peligros para nuestra estabilidad y prestigio como país⁵. En este mismo sentido y con el mismo espíritu, el 10 de septiembre de 2020, se dio un gran paso con la reunión del grupo de trabajo del Plan integral de cultura de Seguridad Nacional⁶. En su seno, no solamente se abordó la seguridad física o la energética, sino que, movido por los últimos tiempos, también trabajaron la seguridad sanitaria o cibernética; siempre, con los principios de divulgación, sensibilización y colaboración civil y militar.

Desde la legislación de enseñanza, la Ley Orgánica 8/2013 para la Calidad de la Mejora Educativa, afirma que la educación es la que transforma una sociedad democratizándola en un mundo cada vez más complejo: «es el motor que promueve el bienestar de un país [...]. En la esfera individual, la educación supone facilitar el desarrollo personal y la integración social [...]. Una democracia cada vez más compleja y participativa demanda ciudadanos crecientemente responsables y formales»⁷. En definitiva, estos son valores en los que creemos, pero no solo aplicables a Educación para la Ciudadanía o Valores Éticos, sino también en materias como Geografía e Historia.

Por su parte, el currículo aragonés nos plantea que el objetivo de los alumnos de secundaria, en cuanto a valores, será el de «asumir responsablemente sus deberes, conocer y ejercer sus derechos en el respeto a los demás, practicar la tolerancia, la cooperación y la solidaridad entre las personas y grupos, ejercitarse en el diálogo afianzando los derechos humanos...». Además, los objetivos de la asignatura de Geografía e Historia son bastante claros para nuestro propósito ya que el primero de todos reza lo siguiente: «Conocer los procesos y mecanismos que rigen los hechos sociales y las interrelaciones entre hechos políticos, económicos y culturales»; además de poner de relieve las instituciones políticas que nos atañen como aragoneses, españoles y europeos⁸.

⁵ *Estrategia de Seguridad Nacional 2017. Un proyecto compartido de todos y para todos*. Madrid: Presidencia del Gobierno 2017, p. 28 [ref. de 3/6/2019]. Disponible en https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/presidenciadelgobierno/Documents/2017-1824_Estrategia_de_Seguridad_Nacional_ESN_doble_pag.pdf.

⁶ «Reunión del Grupo de Trabajo del Plan Integral de Cultura de Seguridad Nacional». *Departamento de Seguridad Nacional* [ref. de 25/8/2019]. Disponible en <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/reuni%C3%B3n-del-grupo-trabajo-del-plan-integral-cultura-seguridad-nacional>.

⁷ Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa, preámbulo.

⁸ Orden ECD/2016, de 26 de mayo, por el que se aprueba el currículo de Educación Secundaria Obligatoria y su implantación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. Disponible en <http://www.educaragon.org/FILES/Cuerpo%20Orden%20Curriculo%20ESO.pdf>.

En definitiva, según la normativa expuesta, la cultura de defensa puede ir perfectamente más allá de «ciudadanía» o «valores» en secundaria. En Geografía e Historia se sienta el marco perfecto para el desarrollo de un temario completo capaz de dar a conocer no solo principios, sino también problemas y riesgos reales para la paz y la seguridad en nuestro pasado y presente sin olvidar la trascendencia de cara al futuro.

¿Pueden los adolescentes acercarse a la cultura de defensa?

El adolescente es sensible al mundo que le rodea. En su proceso de formación y maduración descubre que su entorno, hasta entonces compuesto por la familia y el profesorado, no es toda la realidad. Él se percata que fuera de esos dos ámbitos hay otro mundo por explorar, por el que hay que hacerse preguntas, un mundo que requiere de su posicionamiento (la exacerbación de la amistad o las ganas de sentirse parte de un equipo deportivo); y, además, es consciente de que su cuerpo empieza a cambiar pareciéndose más al de un adulto. Es su mundo y el de nadie más; es su atmósfera de intimidad.

En dicho proceso de crecimiento, descubre que la sociedad, en la que él se mueve, se rige por normas justas o injustas, pero, al fin y al cabo, normas. Por esta razón, los adolescentes desarrollan cierta sensibilidad a la idea de justicia y libertad, se comprometen con algunas causas, adquieren una ideología y justifican la existencia o no de dios. En definitiva, se posicionan (aunque en ocasiones sean posicionamientos erróneos) en una sociedad en cambio.

En esta sociedad, y tomando el caso que nos ocupa, los jóvenes tienen su propia percepción de cómo se rige ella. Por un lado, algunas de las encuestas publicadas en los últimos tiempos reflejan que gran parte de la opinión pública se interesa por la seguridad nacional y valora muy positivamente a nuestras Fuerzas Armadas en su papel que realizan de manera ejemplar dentro y fuera de nuestras fronteras dotando de prestigio a los valores que nos definen como nación. Pero, además, una inmensa mayoría de españoles están demostrando gran preocupación e interés por escenarios como los que hoy en día se viven en Siria, Irak o Sahel, sobre todo desde 2015 cuando el terrorismo atentó en el corazón moral e histórico de Europa, París⁹, concretamente en la misma ciudad donde se proclamó la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano en 1789.

Por otro lado, contamos con las redes sociales que juegan un papel determinante entre el público joven. En ellas, algunas como Twitter ya conocido como «el paraíso de las *fake news*»¹⁰, se vierte información de todo tipo y, mucho más importante si cabe, se crea opinión muy sensible hacia el adolescente. Este, ansioso por encontrar solución a aquello que le rodea y no comprende, deja rastro y constancia escrita de ello en publicaciones fáciles de leer gracias a sus escasos caracteres. Por eso, creemos que, si los jóvenes reciben una información o una opinión que abarca desde la implicación del Ejército en desastres en el medio natural, pasando por crisis sanitarias, misiones humanitarias hasta un ataque terrorista en nuestro territorio, hemos de estar preparados para enseñarles a entender esa información y a que se hagan con su propia opinión; que nadie la entienda por ellos ni les diga lo que pensar.

⁹ CASAS ÁLVAREZ, Fco. Javier. «La política de fomento de la cultura y conciencia de seguridad y defensa, y su coordinación en el ámbito del Ministerio de Defensa». *Cuaderno de Estrategia* 172. Madrid: IEEE 2015; DÍAZ RODRÍGUEZ, Joel. «La cultura de defensa en España: un nuevo enfoque para su impulso desde la Sociedad Civil». *Boletín IEEE* (octubre-diciembre) 8. Madrid 2017.

¹⁰ «Twitter, el paraíso de las *fake news*». *Empantallados* [ref. de 10/7/2019]. Disponible en <https://empantallados.com/twitter-paraíso-las-fake-news/>.

La cultura de defensa integrada en la geografía e historia

Marchando a un plano más académico, las ciencias sociales se revelan como esenciales para que los alumnos entiendan su entorno. Ellas buscan un conocimiento holístico e integrador de lo social pasando por disciplinas como el arte, la filosofía, la economía, la lingüística, la historia o la geografía. Sin embargo, estas dos últimas, que son las que nos ocupan, necesitan, según nuestra visión, la óptica de la cultura de defensa.

La geografía

Si partimos de una definición de geografía, diríamos que es una disciplina que, en el campo de las ciencias sociales, permite al alumnado conocer los cambios de las sociedades humanas, entender la acción del hombre sobre determinados territorios y comprender el mundo en el que vive planteándose sus problemas¹¹. Una vez dicho esto, huelga decir que la cultura de defensa tiene cabida en el planteamiento de la geografía: el aprovechamiento de los factores físicos del relieve a la hora de trabajar el mundo urbano o la economía, el valor económico de los sectores secundario y terciario en los conflictos globales, la importancia de la comunicación y la información o la participación de las instituciones nacionales y europeas en nuestro día a día¹², son ejemplos que justifican esta postura.

La geografía enfocada desde la cultura de defensa puede acercar al alumnado a:

- Comprender el medio físico como un factor que ha obligado a los hombres a adaptarse y a disponer de él para sus fines.
- Entender un mundo globalizado y conectado el cual nos puede traer bondades, pero también dificultades.
- Poseer herramientas capaces de entender y afrontar el proceso de globalización sabiendo que un suceso en el exterior repercute en España.

¹¹ PRATS, J. y SANTACANA, J. «Enseñar historia y geografía. Principios básicos». *Enciclopedia General de la Educación*. Vol. 3. Barcelona: Océano 1998.

¹² HERRERO, Clemente. «Política de seguridad y defensa en la educación secundaria y bachillerato». *Documento de opinión*. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2005, pp. 1-15.

- Visionar un mundo desigual tanto en factores físicos (relieve, clima, recursos hídricos) como humanos (demografía, economía, urbanismo) sabiendo que todos ellos están relacionados e influyen en los pueblos y sus Gobiernos.
- Aproximarse a otras culturas entendiendo el papel que juegan en escenarios de toda índole (desde la religión pasando por la política hasta el arte)
- Valorar la democracia y sus instituciones tanto europeas como españolas, así como los riesgos que corren motivados por causas internas o externas.
- Conocer la causa de la presencia de nuestras Fuerzas Armadas en el exterior cumpliendo con sus aliados por la paz.
- Ser solidarios y empáticos con aquellas regiones más allá de nuestras fronteras.
- Manejar y conocer algunos de los sistemas de información geográfica.
- Entender la visibilidad de la mujer en el mundo actual como factor democratizador de la sociedad.

Por todo ello, una simple actividad en el tercer curso de la ESO que consista en rellenar dos mapas mudos de Oriente Próximo, uno político y otro físico podría convertirse en algo diferente. Podríamos aprovechar para realizar un proyecto por grupos con los problemas de aquella región enfocando a su riqueza física, cultural e industrial, los intereses económicos de las grandes potencias mundiales, las creencias religiosas, el terrorismo, la inmigración o la cooperación internacional con esos países.

La historia

La historia es, para Cicerón, «la maestra de la vida». Ella nos ayuda a conocer tiempos pretéritos para saber verdaderamente quiénes fuimos y así entender quiénes somos. La historia no nos hace sentir como gente nueva y totalmente moderna, sino como verdaderos herederos del pasado, guardianes de su legado, pero también parte de él. Verdaderamente es útil, pues el que no sabe de su pasado cae en la ignorancia y ella misma te lleva a los brazos de la manipulación y el sinsentido.

Siguiendo al sabio clásico, no hay mayor escuela de vida que la familia y la docencia. En nuestra área como docentes, desde la educación se pueden hacer grandes cosas en favor de la cultura de defensa. En los centros educativos tenemos que ayudar a que los alumnos de Historia vean que al igual que el resto de las naciones del orbe, hemos atravesado situaciones de todo tipo, pero en ellas hemos dejado nuestra propia impronta que nos simboliza y nos hace diferentes (en otras ocasiones iguales) a las demás. Hemos comprendido el espacio, sus recursos, el pensamiento y la cultura de una forma concreta y todo ello lo hemos puesto en valor.

La historia enfocada desde la cultura de defensa puede acercar al alumnado a:

- Conocer que la historia es producto de la relación del hombre con el territorio y con los demás.
- Las raíces y herencias que unen al alumno y a sus compañeros como nación.
- Los avances que España ha aportado al mundo y los que otros pueblos nos han aportado a nosotros.
- Ser consciente del rol que jugó nuestro país como uno de los primeros Estados que visionaron la unidad de Europa.
- Saber la evolución de los diferentes sistemas políticos hasta la democracia.
- Conocer la relevancia de los foros y alianzas internacionales de las que España formó y forma parte.
- Aproximarse al papel que el Ejército español ha jugado en el pasado y juega ahora en favor de nuestra Constitución y nuestra sociedad.
- Poseer la capacidad de preguntarse por lo ocurrido.
- Tener herramientas que le ayuden a estudiar el pasado y, sobre todo, a difundirlo.
- Conocer la importancia de grandes mujeres de la historia y cómo, poco a poco, se han ido incorporando a la defensa.

Por estas fechas nos encontramos en el aniversario de la primera circunnavegación al globo. Trabajar de manera transversal entre la geografía y la historia sería ideal. Hay múltiples formas de confeccionar mapas interactivos en los que poder trazar la ruta de Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano para plasmar los enclaves geográficos por los que navegaron y, además, con la capacidad de añadir despleables en los que poner imágenes con información y vídeos.

La aplicación de la innovación educativa a la cultura de defensa

Según la RAE, innovar es «mudar o alterar algo, introduciendo novedades»¹³. Todo cambia, la sociedad cambia y así ha de hacerlo la educación. Innovar en educación tiene que suponer aprovechar todos los recursos que hay a nuestro alrededor para ponerlos al servicio de la actividad docente en nuevos escenarios y alcanzar unos objetivos. Volviendo a la normativa, el currículo aragonés tomando como modelo la LOMCE, pide «desarrollar el espíritu emprendedor y la confianza en sí mismo, la participación, el sentido crítico, etc.» empleando por supuesto, dice el currículo, las tecnologías¹⁴.

Dejando atrás (pero nunca olvidando) los métodos tradicionales de enseñanza, es necesario transformar la metodología de trabajo en el aula. Innovación es trabajar con el alumno nuestro temario, pero creando situaciones similares a las que se encontrará en el futuro, es decir, educar en la utilidad. Así, será necesario ejercitar la intuición, el trabajo en grupo, la interdisciplinariedad o la oratoria. Por ello, los docentes hemos de proponer un aprendizaje útil a través de propuestas como los aprendizajes basados en proyectos (ABP), proyectos cooperativos, los debates escolares o la inclusión de la tecnología en el aula. En resumen, dar presencia al factor práctico anteriormente eclipsado por el memorístico¹⁵.

¹³ RAE, voz «innovar». Disponible en <https://dle.rae.es/?w=innovar>.

¹⁴ Orden ECD/2016, de 26 de mayo, por el que se aprueba el currículum de Educación Secundaria Obligatoria y su implantación en los centros docentes de la comunidad autónoma de Aragón. Disponible en <http://www.educaragon.org/FILES/Cuerpo%20Orden%20Currículo%20ESO.pdf>.

¹⁵ PERKINS, David. *Educación para un mundo cambiante*. Madrid: SM 2016.

Para tales fines las tecnologías de la información y comunicación (TIC) pueden ser nuestras aliadas. Ellas nos permiten tener un acceso más fácil a cualquier tipo de recursos, trabajar información de manera interactiva y coordinada y, dicho sea de paso, es el medio que más están acostumbrados a emplear los jóvenes. Las TIC nos ofrecen una posibilidad de trabajo más dinámica y eso pasa en primer lugar, por una necesaria formación del profesorado para luego poder trabajar las herramientas con sus alumnos. Sin embargo, las TIC presentan una serie de inconvenientes, como los tradicionales despistes, que deben ser empleados para educar a nuestros alumnos en la responsabilidad¹⁶. Aun así, todos tenemos que ser conscientes que la tecnología no lo puede ser todo y que esta hay que combinarla con el trabajo escrito tradicional.

Dicho todo ello, la cultura de defensa tiene que estar al día al igual que lo hace la rapidez con la que avanza nuestro mundo. La defensa y todo lo que ello supone, incluyendo a la cultura, no debe quedarse atrás. Por este motivo es necesaria la innovación docente y su correspondiente aplicación a todas las actividades que se realicen en el aula y tengan que ver con la cultura de defensa. Ello redundará en que el alumno desarrolle mejores competencias y como ya hemos dicho, aprenda a convivir y a trabajar como lo hará el día de mañana, pero, además, conociendo los problemas de su entorno tanto sus causas como su proyección al futuro.

Conclusiones

En este documento hemos querido demostrar por qué es necesario aplicar la cultura de defensa en el temario de Geografía e Historia en educación secundaria. La normativa vigente nos exhorta a concienciar sobre la seguridad como un elemento clave que garantiza nuestra estabilidad y prosperidad como país. En virtud de ello, desde los centros educativos, apoyados por los organismos de Defensa y Educación, estamos obligados a formar a alumnos y alumnas responsables, conscientes de unos valores relacionados con la paz y la democracia y, sobre todo, conocedores de los restos del mundo en el que viven y en el que vivirán.

¹⁶ TESOURO, Montse y RUIZ, Rosario. «Beneficios e inconvenientes de las nuevas tecnologías en el aprendizaje del alumno. Propuestas formativas para alumnos, profesores y padres». *Revista de innovación y futuro digital* 7. Madrid: CES Don Bosco, 2013.

Así pues, las ciencias sociales y, dentro de ellas, la cultura de defensa aplicada a la geografía y a la historia, se revelan como piezas fundamentales para la organización de un temario. El alumno, inmerso en un proceso de cambio físico y psicológico, crece conociendo y cuestionando unas realidades y es deber de los docentes que, desde sus correspondientes materias o como simples preceptores morales, les guíemos por ese nuevo caminar.

Desde la geografía y la historia, hemos comprobado que el alumno abre su mente a un nuevo espacio que contiene un pasado, un presente y un futuro. En él, las sociedades humanas se han adaptado, han interpretado su entorno y, sobre todo, se han otorgado modelos y patrones de conducta con los que a lo largo de los tiempos han entendido la convivencia. Por este motivo, dentro de Geografía e Historia es necesaria la cultura de defensa, pues pone al alumno en el centro del mundo en el que vive, un espacio globalizado con unos retos que afrontar y unos peligros que afectan a los intereses de los sistemas democráticos como el nuestro.

Por último, para aproximar al alumnado a la realidad en la que vive debemos hacerlo abarcando nuevas técnicas de trabajo en el aula. Como hemos dicho, el trabajo cooperativo, los proyectos o la inclusión de las nuevas tecnologías son herramientas útiles que necesitará en su futuro académico y laboral. En definitiva, un buen trabajo de múltiples competencias que cree alumnos activos e interesados por el ayer, el hoy y el mañana.

*Alejandro Bello Soriano**

Historiador y profesor del colegio de Fomento Montearagón